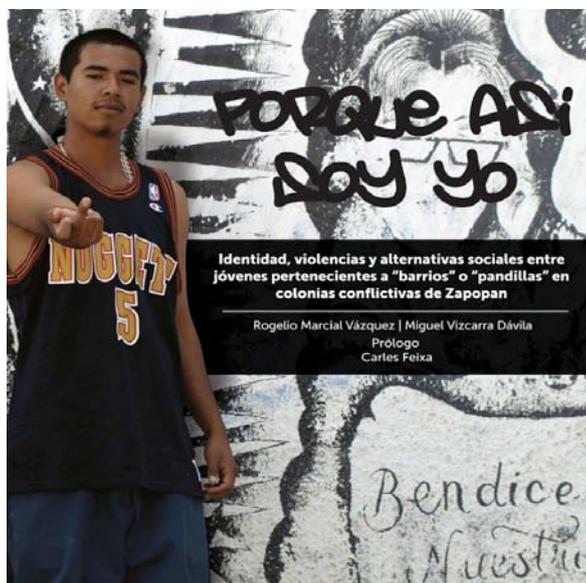


Porque así soy yo



Identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a “barrios” o “pandillas” en colonias conflictivas de Zapopan

Rogelio Marcial Vázquez
y Miguel Vizcarra Dávila

RESEÑA POR

Jaileila de Araújo Menezes

“Você me abala, mas não me anula!”¹ Juventud latinoamericana, violencia y producción artística y cultural

En una de las tomas del documental “El Rap de principito contra las ‘almas sebosas’”², podemos observar Recife desde lo alto, llena de edificios en barrios nobles y centrales, contrastando con viviendas hacinadas en los cerros que circunscriben la gran periferia³ de la ciudad. El documental es del año 2000 y da voz a dos jóvenes que viven en uno de los municipios más pobres y violentos de la Región Metropolitana de Recife en aquel momento, olvidado del Estado y en destaque en los medios de comunicación de masa

1. En español sería algo como “¡Tú me debilitas, pero no me anulas!”, fragmento de la música “Último Adeus”, de Paulinho Moska..

2. En portugués se titula “O rap do pequeno príncipe contra as almas sebosas”, documental de Marcelo Luna y Paulo Caldas (Brasil, 2000). Alma sebosa – regionalismo, expresión utilizada en la Región Nordeste de Brasil para referirse a personas sin carácter, que hacen el mal a la comunidad y, por tanto, merecen morir. La expresión remite a códigos propios de resolución de conflictos en lugares donde la violencia no encuentra mediación.

3. El término “periferia” en Brasil presenta cierta connotación negativa, está muy asociado a regiones de baja renta e infra-estructura precaria.

debido a las altas tasas de homicidio. De hecho es un documental sobre violencia urbana, comprometido con un abordaje social de las condiciones que la promueven y sus impactos en la trayectoria de vida de miles de jóvenes que viven en los bolsones de pobreza que se forman alrededor de los grandes centros urbanos. Los dos personajes principales son Helinho, 21 años, preso y acusado de aproximadamente 70 asesinatos, y Garnizé, 27 años, líder de la banda de Rap “Faces del Suburbio”, de proyección y reconocimiento nacional e internacional. Más que marcar la diferencia entre las trayectorias, se trata de decir cómo estas se constituyen como posibilidades puestas en un mismo territorio, donde hay una tenue frontera entre vida y muerte, y se hace fundamental la creación de lazos entre diferentes actores, instituciones sociales y el Estado para la potenciación de la vida ética, estética y políticamente orientada.

Es desde este lugar que me ubico para presentar algunas consideraciones sobre el fantástico libro “‘Porque así soy yo’: Identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a ‘barrios’ o ‘pandillas’ en colonias conflictivas de Zapopan”, de Rogelio Marcial Vázquez y Miguel Vizcarra Dávila (Guadalajara: Editora Grafisma, 2014, 209 páginas). En la portada, se ve la imagen de un joven que representa bastante bien la letra del Rap de Negro Azteca, “Porque así soy yo”, título de la publicación. El libro está compuesto de un prólogo, a cargo de Carles Feixa, importante investigador de las culturas juveniles, introducción, cuatro capítulos y conclusión. El proyecto de ilustración distingue la obra, cuyas fotografías, gráficos y mapas producidos por el equipo de investigación contribuyen a acercar el lector/a a los escenarios y escenas políticas de la vida cotidiana de los jóvenes y sus comunidades. A propósito, los registros fotográficos son capítulo aparte, pues cuentan la historia del proceso de investigación-intervención a través de los planos de captación de imagen que se suceden, a veces se encuentran, se sobreponen y se complementan, componiendo una rica narrativa textual y visual sobre la juventud ‘pandillera’ de la región metropolitana de Guadalajara.

Se parte desde un plano general, dedicado a la presentación de todo el escenario (CAPÍTULO 1 – “Análisis y contextualización de la realidad de las Juventudes en pandillas”); se ajusta-se el lente a un plano próximo, en el que se enfatizan los discursos ‘sobre’ el personaje principal (CAPÍTULO 2 – “Discursos sobre el ‘pandillerismo’: la mirada social sobre el fenómeno juvenil”); se enfoca la expresión del personaje (CAPÍTULO 3 – “El trabajo con los ‘barrios’ zapopanos”), en el que se pone de relieve el género textual testimonio, a través de la categoría teórico-analítica experiencia, que visibiliza los referentes semióticos de los jóvenes y contribuye a la comprensión de sus posicionamientos.

Este capítulo salta a los ojos del lector por la descripción en detalle de la vida de los ‘pandilleros’, por el trabajo de (re)conocimiento de sus matrices culturales, por la relación arte-política, que se adensa en el formato de la investigación-intervención a través de la producción y cualificación artístico-cultural de los jóvenes. Las prácticas e intercambios educativos llevados a cabo en los talleres han contribuido a la expresión de las demandas políticas de los ‘pandilleros’ y sus comunidades, los eventos culturales organizados por el equipo de investigación en conjunto con el ayuntamiento local y la comunidad han sido fundamentales para la experimentación por parte de los jóvenes de otras formas de estar juntos, más allá de las salidas cotidianas con sus pares o las peleas entre grupos rivales.

Lo que diferencia este trabajo es el juego entre primer plano y plano general en medio a la tensión productiva del micro y el macro-análisis. El CAPÍTULO 4 (“Identidad y violencias sociales”) aborda aspectos relativos a un orden internacional global que divide el mundo, las riquezas, estructura sistemas de opresión que descalifican pueblos, naciones, estableciendo una línea bastante visible entre los que deben vivir y los demás, los que el Estado o la máquina imperial (HARDT; NEGRI, 2001) va a dejar morir.

En un estilo políticamente comprometido de investigaciones sobre y con jóvenes, Rogelio Marcial y Miguel Vizcarra escapan del lugar común de la tematización de dar voz a esos actores sociales y buscan establecer las relaciones entre los discursos institucionales y sociales sobre culturas juveniles de pandillas y sus efectos de poder en la forma-sujeto joven ‘pandillero’, problematizando los ecos de esa condición en el orden global. ¿Cuáles son las posibilidades de escucha/cambio en la condición de vida (im)puesta a los jóvenes latinoamericanos que buscan en la inmigración ilegal a los Estados Unidos o en la adscripción al narcomundo oportunidades de sobrevivencia?

Los autores trabajan de modo apurado la noción de tejido social raído, producto y proceso de la articulación entre diferentes modalidades de violencia (estructural, latente y colateral) y que causan daños significativos a las relaciones interpersonales y la ciudadanía. Lo que distingue la investigación-intervención es el hecho de haber proporcionado la participación de jóvenes pertenecientes a pandillas en actividades que promovieran la resolución pacífica de conflictos entre grupos rivales y potencializaran sus capacidades organizativas y de liderazgo para convertirlos en agentes de cambio social en sus comunidades.

En un escenario marcado por la ausencia de políticas públicas, de medidas institucionales de combate a la violencia e inseguridad pública, falta de espacios de ocio, fácil acceso a grupos que realizan actividades ilícitas, carencia de infraestructura urbana, violencia intrafamiliar, pobreza y marginalidad, el desafío ha sido efectuar la investigación a partir de otra política de vida, activando la relación entre pensamiento, acción y sensibilidad y convocando diferentes actores sociales a la corresponsabilidad frente a los efectos producidos sobre las vidas individuales y colectivas.

La investigación ha adoptado una perspectiva interinstitucional, articulando gobiernos federal y local, la academia, sectores de la sociedad civil organizada y la población de las comunidades, con el objetivo de elaborar acciones a partir de los territorios existenciales en una perspectiva de conocimiento situado. Aspectos geográficos, históricos, sociales, culturales y económicos son cuidadosamente abordados para un entendimiento del tipo de dificultad a ser enfrentada, así como las posibilidades de movilización en cada comunidad.

Prevalece también una prerrogativa de trabajo en redes, considerando la participación de los jóvenes en un circuito integrado (HARAWAY, 2009), que informa sobre la permeabilidad de las fronteras público-privado, cuerpo personal y cuerpo político y la necesidad de comprender los elementos del circuito simultáneamente, de modo a acceder a la complejidad de los sistemas de significación que circunscriben las prácticas sociales en torno a la juventud ‘pandillera’. Entre estos elementos destacan: la casa, la calle, el vecindario, el lugar de trabajo, el Estado, la escuela, referentes religiosos, los medios de comunicación de masa.

Los autores llevan a cabo un rico análisis de los discursos sociales producidos por los medios de comunicación locales, con destaque para la forma como los periódicos, radios y programas de televisión abordan la juventud ‘pandillera’. El entendimiento vehiculado por estos medios de que los jóvenes se adscriben a las pandillas debido a la identificación con prácticas de delincuencia se identifica con el posicionamiento de criminalización de la juventud pobre, destacando las prácticas violentas como un referente directo de las actividades de esos grupos. El discurso de criminalización de la juventud también se extiende a las familias, a las que caracteriza como desestructuradas.

La desestructuración familiar es un fuerte referente para la explicación dada por las personas de las comunidades acerca del involucramiento de los jóvenes en pandillas, aunque también consideran que, en un contexto marcado por la absoluta falta de seguridad pública, la inserción en esos grupos es natural; desde muy temprano jóvenes, hombres y mujeres necesitan aprender a defenderse. Aquí dos aspectos llaman la atención: el aprendizaje de la autodefensa y la feminización de la violencia. Respecto al primero, retomo la referencia a Helinho, el príncipe ‘justiciero’ de Camaragibe. Como joven de una de las periferias más violentas de Brasil, se otorga la tarea de proteger a los suyos ante las ‘almas sebosas’. En el contexto de la investigación de los barrios populares de Guadalajara, Helinho se multiplica en tantos otros jóvenes que hacen justicia por las propias manos, sea entre pandillas rivales de la misma comunidad o de otra, sea en el enfrentamiento directo con la policía, representante del Estado en esos lugares donde no se afianza la ciudadanía: “(...) Quiero el terreno, ya lo he marcado, y en las noches me convierto en enemigo del Estado. Y así yo ando, con mucho honor (...)”⁴.

El honor o dignidad afirmada por los jóvenes varones en la relación con otros varones adquiere distinta connotación en la relación con las mujeres, que vienen participando cada vez más en la dinámica de las violencias locales. La feminización de las pandillas señala el intento femenino de también desarrollar autodefensa. Sin embargo, lo que pasa es que comúnmente no son aceptadas en los grupos por cuestiones que pautan las dinámicas de las relaciones de género, la clara escisión entre casa y calle que sigue vigente y en la que a ellas se les atribuyen las tareas domésticas. Por otro lado, el aumento de la violencia de género contra las mujeres ha funcionado, en ese escenario, como recurso de afirmación, a la inversa, de otro honor de los jóvenes varones, asociada a la afirmación de masculinidad, lo que plantea la urgencia de una reflexión acerca de los procesos diferenciados de subalternización. El ajuste de este lente se hace fundamental para el estudio de las culturas juveniles en la contemporaneidad.

Del ajuste del lente hacia el aguzamiento de la audición, volvamos al Brasil de 1997, donde las estadísticas sobre altas tasas de homicidio y desempleo entre jóvenes pobres alcanzaron una expresión diferenciada. En vez de expertos, académicos, fue a través de la rima del grupo de Rap Racionais MC’s que la razón gubernamental de la exclusión y marginalidad alcanzó importante visibilidad social en la cruda narrativa sobre la vida cotidiana de los/las habitantes de la periferia. La pista 8 del disco “Sobreviviendo en el infierno” tiene

4. Fragmento del Rap “Porque así soy yo”, de Neggro Azteka, presentado en el comienzo del libro.

como título la afirmación “Periferia es periferia (en cualquier lugar)”. El título se hizo bandera ético-política entre ‘manos’ y ‘minas’⁵, que se (re)conocen en los detalles de cada palabra y verso de un estilo musical que no pretende agradar a oídos ‘sensibles’. Cierta vez, escuché de uno de los jóvenes hip hoppers que la belleza del Rap es que actúa como una bala y corta el pensamiento. Corta el pensamiento porque produce una diferencia y después de la palabra puesta ya no hay como ver aquella realidad de la misma manera. La poesía en rima parece operar una incisión en el proceso de dominación, interrumpe, aunque parcialmente, su flujo y produce placer en la posibilidad de decir el propio dolor e insatisfacción de los/las que se consideran hijos e hijas de una misma periferia.

En el presente libro es significativa la adscripción de jóvenes de diferentes edades (desde los 10 hasta los 36 años) al Rap que, a su vez, ha sido utilizado en la investigación-intervención como producto cultural fundamental al proceso de mediación de las prácticas de violencia entre ‘pandilleros’, que han sido convocados a elaborar propuestas y auto-críticas a la violencia generalizada en sus comunidades.

Algunas apuestas del equipo han sido fundamentales para los méritos alcanzados por el trabajo de investigación-intervención emprendido: el comprender la participación de los jóvenes en la dinámica de la violencia a partir de sus referentes artísticos y culturales, entendiendo así que prácticas criminosas y actividades ilegales no agotan la multiplicidad y complejidad de expresiones de la violencia; el identificar actividades que, a partir de sus propias prácticas culturales, puedan constituir posibilidades de ingresos financieros fundamentales a su sobrevivencia. Hacer del veneno el antídoto a través de la utilización de los medios de comunicación de masa como importante aliado para la reconstrucción de la imagen de los jóvenes desde un punto de vista de sus posibilidades, no de sus faltas, errores y carencias.

Volviendo a nuestro personaje, Garnizé, el otro complementario a Helinho, en vez de crímenes, él lleva en las espaldas tatuajes de Malcolm X, Martin Luther King y Che Guevara⁶, importantes referentes en la lucha contra las desigualdades sociales. La inversión del proyecto de investigación en el campo de las relaciones interpersonales entre jóvenes y en su potencial para construcción de lecturas críticas sobre sus realidades también fue un intento de que los jóvenes artistas de barrios o pandillas se convirtieran en ejemplo a ser seguido, a partir de otra relación con sus comunidades, con el Estado, con la academia.

El libro de Rogelio Marcial y Miguel Vizcarra es una importante referencia de investigación-intervención decolonial por su compromiso con la resignificación ético-estética y política de la vida de jóvenes subalternizados. Sin duda, es una obra inspiradora para el campo-tema juventud.

¡Disfruten de la lectura!

5. Mano y Mina son las formas de llamar a los compañeros hombres y mujeres, respectivamente.

6. Ver en http://www.almirdefreitas.com/almir/Rap_do_Pequeno_Principe_contra_as_Almas_Sebosas_Paulo_Caldas_e_Marcelo_Luna.html. Acceso el 31 de octubre de 2014.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Império*. Rio de Janeiro: Record, 2001.

HARAWAY, Donna. *Manifiesto Ciborgue: Ciência, Tecnologia e feminismo-socialista no final do século XX*. En: Tadeu, T. (org). *Antropologia do Ciborgue – as vertigens do pós-humano*. 2ª edição. Belo Horizonte: Autêntica, 2009.

VÁZQUES, Rogelio Marcial; DÁVILA, Miguel Vizcarra. “Porque así soy yo”, *Identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a “barrios” o “pandillas” en colonias conflictivas de Zapopan*. Zapopan: H. Ayuntamiento de Zapopan y El Colegio de Jalisco, 208 páginas.

PALABRAS-CLAVES: culturas juveniles, contextos de violencia, producción artístico-cultural

FECHA DE RECEPCIÓN: 31/10/2014

FECHA DE ACEPTACIÓN: 10/11/2014

Jaileila de Araújo Menezes

Psicóloga, Maestra e Doctora en Psicología, Profesora del Departamento de Psicología e Orientaciones Educativas del Centro de Educación y de la Post-grado en Psicología (Universidad Federal de Pernambuco, Brasil). Investigadora del Grupo de Estudios e Investigación sobre Poder, Cultura e Prácticas Colectivas (GEPOL) de la misma universidad.
jaileila.araujo@gmail.com